

BRASIL

COMENTARIO GENERAL

El crecimiento de la Economía brasileña, estimula a que trabajadoras informales y amas de casa, decidan regresar al trabajo formal.

Con el crecimiento de la economía y una mayor oferta de plazas, las mujeres brasileñas que se encontraban en paro, han decidido regresar al mercado de trabajo, en busca de una oportunidad.

Según evaluación de los expertos en empleo este aumento de la demanda en la búsqueda por un puesto de trabajo, puede explicar, en parte, la presión sobre la tasa de desempleo femenino, que ha disminuido a un ritmo diferente de la de los hombres.

La tasa media de desempleo de las mujeres disminuyó del 10,7%, entre enero y mayo del pasado año, al 9,2% en el mismo periodo de este año. La de los hombres fue de, 7,0% al 5,8%.

Las tasas se miden en relación a la Población Económicamente Activa (PEA), y es calculado a partir de la encuesta mensual del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), realizada en seis áreas metropolitanas.

"Una tasa de desempleo por debajo del 6% para los hombres, es bastante baja, lo que significa que el mercado de trabajo para ellos es" difícil ", señalan los expertos. Otro factor que puede ser uno de los que habría estimulado el ingreso de las mujeres en el mercado laboral, es que los sectores que contrataban solamente hombres pasaron a contratar mujeres."

La tasa de paro masculino disminuyó un 17%, mientras que la de las mujeres cayó un 14%, en comparación con la media de los cinco primeros meses de 2010, respecto a 2009.

"Una de las explicaciones, para esta diferencia en la disminución de las tasas, es precisamente el hecho de que más mujeres están volviendo a ingresar al mercado de trabajo", indicó el Director Técnico del Departamento Intersindical de Estudios Socio-Económicos (DIEESE).

Otro factor, que explica la diferencia en la tasa de disminución del desempleo de los hombres, es la ampliación de puestos de trabajo en la construcción civil, y, la sustitución de puestos de trabajo en los sectores industriales.

"Antes de la crisis económica mundial, la industria tenía ocupados 8.117.000 puestos de trabajo, en el país. Sólo en abril de este año, se contrataron más trabajadores formales, permitiendo esto que la industria volviese a su mismo nivel, con 8.129.000, indicaron los expertos.

"Como en la industria es preponderante la mano de obra masculina, la reposición de trabajadores en el sector, ayuda a reducir el desempleo entre los hombres".

Expertos del IBGE, señalan que es importante resaltar la recuperación de los ingresos de las mujeres. "En marzo de 2002, los salarios de las mujeres valía el 69% de los de los hombres. En mayo de este año, valía el 72%."

El crecimiento del PIB regional no garantiza una mayor reducción de la pobreza

El crecimiento económico registrado en Brasil en los últimos años, no fue suficiente para elevar el nivel de vida de todos los brasileños. Según el boletín sobre la pobreza y la miseria, emitido por el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA), las regiones con mayor crecimiento económico no fueron necesariamente las que más redujeron la pobreza y la desigualdad.

Entre 1995 y 2008, la región del Centro Oeste, por ejemplo, registró la mayor tasa anual media de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita en el país (5,3%), pero tuvo el peor desempeño en la reducción anual promedio de tasa de pobreza absoluta (-0,9%), y la segunda peor, en la evolución de la tasa de descenso medio de la pobreza extrema (-2,3%).

La región Sur, donde se registró la menor tasa de crecimiento anual del PIB por habitante (2,3%), fue la región del país, con el mejor desempeño en términos de reducción de tasa de pobreza absoluta (-3%), y la pobreza extrema (-3,7%) en el mismo período.

El estudio del IPEA, hecho sobre la base de datos de la Encuesta Nacional de Hogares (PNAD), cuentas nacionales y regionales, todas del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), muestra que entre 1995 y 2008, 12,8 millones de personas salieron de la pobreza absoluta, fijada por el ingreso familiar promedio per capita de hasta medio salario mínimo 205,00 reales (93 euros).

En ese mismo período, otros 12,1 millones de personas dejaron de pertenecer a la extrema pobreza, que incluye a las personas que viven con un ingreso medio per cápita de hasta un cuarto de salario mínimo, por mes. En términos porcentuales, la tasa de pobreza absoluta pasó del 43,4% al 28,8%, y la pobreza extrema, pasó de 20,9% a 10,5%.

El IPEA considera que Brasil, puede eliminar durante los próximos diez años, los problemas de pobreza absoluta y extrema. "Para ello, la combinación de crecimiento económico con avances sociales, observados en los últimos tiempos, necesita ser profundizado, con la necesaria mejora de las políticas públicas de alcance nacional, en particular los destinados a atender las regiones y Estados menos desarrollados ", señala el estudio del IPEA.

Según el IPEA "gana mayor importancia el papel del Estado - en sus diferentes niveles gubernamentales y, paralelamente, las instituciones de la sociedad civil - en la aplicación de una política nacional de desarrollo que permite que el país haga frente a todos los problemas sociales."

Representación femenina en el Congreso brasileño.

Las mujeres brasileñas tienen mayores cargas de trabajo, salarios más bajos que los hombres, y asimismo, tienen una baja representación política. Estos datos no son novedad, pero ganan visibilidad y proporción, en comparación con la realidad de los países vecinos en América Latina y el Caribe.

Los datos presentados en Brasilia, durante la inauguración de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, muestran que en 2008, en Brasil, la remuneración de las mujeres con más de 13 años de estudio equivalía a alrededor del 60% del total que reciben los hombres. La tasa brasileña es la más baja en América Latina, junto con Uruguay. El porcentaje es aún más pronunciado cuando se trata de tomar decisiones: la proporción de mujeres en el Parlamento brasileño es sólo del 9%. Esta representación es sólo superior a la de países como Belice, Sao Cristóbal e Nevis, Haití y Colombia. La mayor representación de la región se encuentra en Cuba (43%), seguida por Argentina (40%) y Costa Rica (37%).

Las políticas de acceso de la mujer a las decisiones políticas públicas es un reto nacional importante, de acuerdo con una evaluación del Secretario Ejecutivo, de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). "Brasil fue uno de los países pioneros en relación con el patrimonio institucional entre hombres y mujeres, pero hay que plantear la cuestión en la política. La participación política de las mujeres, de casi el 10%, no es suficiente. Una forma de trabajar en tal sentido es establecer objetivos específicos para las cuotas de mujeres en diversos ámbitos. Esta fue la estrategia utilizada por Argentina", señaló la Secretaria de la CEPAL.

La legislación brasileña establece que cada partido o coalición ha de tener, entre sus candidatos, al menos un 30% de mujeres. Implementada por medio de la Ley N° 12.034/09, la norma busca fortalecer la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Se espera que a partir de la obligatoriedad, las mujeres tengan de hecho esta representatividad mínima.

Según el informe de la CEPAL, la norma no ha obtenido el efecto que se esperaba. En el documento *¿Qué tipo de Estado? ¿Qué tipo de igualdad?*, que presenta datos y análisis sobre el avance de la igualdad de género, indica que la diferencia de la representación femenina en Brasil, antes y después de la ley de cuotas fue de tan sólo el 2,4% (de 6,6% para 9%), el más bajo entre los países de la región que se unieron a la iniciativa. En Argentina, la política fue eficaz: la participación de las mujeres parlamentarias aumentó de 6% al 38,5%.

La baja participación política de las mujeres no sólo afecta al Legislativo. En el Ejecutivo, Brasil está entre los grupos de países con menor participación de las mujeres (por debajo del 15%). Integran este grupo

Haití, Islas Caimán, Jamaica, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela. También de acuerdo a la CEPAL, la proporción de mujeres Alcaldesas en Brasil, pasó de 1% en 1998, a sólo el 2% en 2009.